

llante á los ojos de los que no calculan sino por el valor nominal de las cosas, no lo es tanto si se considera el valor intrínseco de los metales beneficiados, su utilidad relativa y la influencia que tienen en la industria manufacturera. Las montañas del nuevo continente, así como las del antiguo, contienen hierro, cobre, plomo, y otras muchas substancias minerales indispensables para las necesidades de la agricultura y las artes. Si en América ha dirigido el hombre su trabajo casi exclusivamente ácia la extracción del oro y de la plata, ha sido porque los miembros de una sociedad obran por consideraciones distintas de las que debieran tener presentes al dar el movimiento á la sociedad entera. En todos los parages donde la tierra puede producir añil y maiz, se prefiere el cultivo del primero, aunque atendiendo al interes general, debia darse la preferencia á los vegetales que sirven de alimento al hombre sobre los que solo dán obgetos de tráfico con los estrangeros. Del mismo modo, en la loma de las Cordilleras, se ven abandonadas las minas de hierro ó de plomo, por ricas que sean, porque la atencion de los colonos está llamada enteramente á las vetas de oro y plata, aun cuando no presenten

en su
Tan
ciosos
gado
tenim

El
cionas
las co
pero
exper
inter
con c
encue
ó tre
que l
hallar
de m
Nuev
ro de
acero
estar
pierta
y ent
uso d
que e
tonce